



El secretario de Enseñanza de USO habla sobre el profesorado

“El tratamiento de la asignatura de religión es una vergüenza”



POR JOSÉ M^º NAVALPOTRO

En el más que revuelto mundo educativo, los docentes tienen un protagonismo fundamental y por ello se hallan en una situación especialmente complicada. Antonio Amate, secretario de la Federación de Enseñanza del sindicato USO (Unión Sindical Obrera), habla sobre la necesidad de reconocer más la función del maestro, y sobre el mundo sindical y su presencia social.

—Desde abril del 2007, lleva casi un año al frente de la Federación de Enseñanza de USO. Con esta experiencia, ¿cuáles son sus retos ahora?

—La Federación lleva a cabo muchos trabajos simultáneamente, dada la complejidad del mundo educativo y los diferentes sectores que lo confor-

man. La actualidad política y social del momento la marca la situación de crisis económica. Nosotros pensamos que hay que afrontar la coyuntura con el máximo realismo, pero eso no debe ser excusa para aparcas las reivindicaciones que nuestra organización viene realizando. Por ejemplo, soportar las



Antonio Amate Cruz

Ficha

- ▣ Nacido en Don Benito (Extremadura).
- ▣ Licenciado en Geografía e Historia. Profesor de ESO en el colegio Santa Cecilia de Cáceres desde 1989.
- ▣ Desde 1996 trabaja en la Federación Estatal de la USO. Asume las competencias como Secretario de Formación. Desde 2008 es Secretario General de la FEUSO.



discriminaciones que los trabajadores y el sector en general de la enseñanza concertada padecen, al parecer, por los siglos de los siglos. Esto no es admisible para nosotros. Creo que algunos temas no deben congelarse simplemente. La homologación real de los trabajadores de la concertada, de todos sus trabajadores, también los del personal de administración y servicios, con sus compañeros de la pública. Homologación salarial y laboral. La saturación de jornadas lectivas que viven los profesores de la concertada dificulta la aplicación del principio de “inclusión” en la escuela, de la atención a la diversidad, del trabajo en definitiva más personalizado con el alumnado, preferentemente con quienes más lo necesitan. El tratamiento digno de los conciertos, una financiación respetuosa con la autonomía de los centros y su ideario...

Violencia en las aulas

—Es reciente la condena al colegio Suizo de Alcobendas por un caso de *bullying*. ¿Cree que el acoso escolar tiene que ver con la falta de autoridad del profesor?

—No es justo culpar en solitario al sistema escolar de este tipo de problemas. No olvidemos que las escuelas no son plataformas volantes, sino que

“Francamente, en este momento no veo posible un Pacto por la Enseñanza. Muchos de los agentes sociales y políticos están muy a gusto sin él”

pertencen a una sociedad determinada, con unos valores culturales y unas determinadas conductas que se generalizan. Desde este punto de vista es fácil explicar por qué lo que ocurre en un aula es similar a lo que sucede en un cine, en una discoteca o simplemente en un cruce de cualquier calle cuando hay un problema de tráfico.

No obstante, es necesario determinar en cada caso las responsabilidades. Y el contexto social y social no debe tener la última palabra en una escuela. Para eso están los profesores y los equipos directivos.

—¿Cómo se puede dar más valor a la figura del profesor? En general, ¿el profesorado está bien tratado en el sistema educativo?

—Esta cuestión es compleja, pues el colectivo del profesorado es muy numeroso y plural. Las situaciones y

los contextos son muy variados también. Para responder a su pregunta hay que simplificar mucho. Nosotros pensamos que es necesario que los profesores, que los equipos directivos de los centros, cuenten con las herramientas necesarias para hacer posible su trabajo, no sólo materiales y pedagógica: también disciplinares. El respaldo de las familias a esta autoridad no tiene que ser simplemente estético. Si finalmente los problemas de convivencia se transforman en el “problema” de algunas escuelas, tendremos que concluir que, simplemente, ya no realizan la misión a la que están destinadas. Y esto es un fracaso de todos.

—Una sentencia de la Fiscalía General del Estado ha recordado que si un niño agrede a un profesor de la pública es un atentado a la

“Hay una voluntad política, explícita y premeditada, de reducir al absurdo la asignatura de Religión en el conjunto del sistema escolar”

Concentración organizada por USO en demanda de mejoras en la enseñanza concertada.



autoridad; si lo hace en un colegio privado, no. ¿Puede decirse que el profesorado de la privada/concertada está discriminado?

—Nosotros pensamos que sí. La agresión es siempre eso, una agresión. El tratamiento que se haga desde la Administración no debe discriminar a los profesores funcionarios de los no funcionarios. Simplemente debe apoyar a todos por igual. Pero esto forma parte de un catálogo más amplio de discriminaciones que parece estarse escribiendo en piedra... para durar.

Profesores de religión

—USO ha sido uno de los sindicatos que más se han significado en defensa del profesorado de religión. ¿Está satisfecho cómo ha quedado su situación laboral?

—Sinceramente, no lo estoy. La confusión viene alimentada de forma interesada por la Administración y lamentablemente también por algunas organizaciones que dicen representar a este colectivo de profesores. Si hay algún grupo de docentes identificado con su asignatura y con nula promoción profesional, ese es el de los profesores de religión. El tratamiento que en España se hace de esta asignatura, con sus matices y diferencias, es una vergüenza. Hay una voluntad política, explícita y premeditada de reducir al absurdo esta asignatura en el conjunto del sistema escolar y, a la vez, un esfuerzo tímido y lento por mejorar las condiciones sociolaborales de su profesorado para salvar una determinada imagen política de prioridad por lo social. En el nuevo Bachillerato planteado por la LOE, esta cuestión es evidente. Pero estas políticas tan agresivas se extienden inevitablemente a la Enseñanza Secundaria y Primaria.

—Como representante sindical, ¿qué piensa de la polémica decisión de un juez de retirar los crucifijos en un colegio de Valladolid?

“¿Puede alguien explicar por qué no hay ninguna respuesta contundente de los sindicatos mayoritarios a las políticas del actual gobierno?”

—Esta polémica no es fruto de la casualidad. Como casi nada de lo que llega a la luz pública relacionado con la educación. Lamentamos la situación por lo innecesario. Los símbolos y los signos hay que respetarlos como lo que son. Pertenecen a la cultura de un pueblo. Y no se hace cultura reduciendo la cuestión al fomento de la laicidad por imperativo legal. ¿Alguien borraría los signos coránicos de la Alhambra, por ejemplo, para no molestar?

—¿Cree posible en España algún Pacto por la Enseñanza?

—Francamente no. En este momento al menos. Más allá de las declaraciones, muchos de los agentes sociales y políticos que deberían estar trabajando para construir ese Pacto están muy a gusto sin él. Más adelante ya veremos.

—Su sindicato también se ha posicionado claramente en contra de la LOE y en defensa de la libertad de enseñanza. ¿Por qué en esas batallas

“Yo creo que la misión de un sindicato es necesaria sin predicados ‘de clase’ como marca exclusiva. Esa misión es un bien muy necesario. Hoy más que nunca”

no les acompañan otros mayoritarios (UGT y CCOO)?

—La USO es un sindicato independiente. Trabajamos con mucho esfuerzo para conseguirlo... pues la tentación de la dependencia hacia algunos poderes es fuerte. Por eso no tenemos problemas ni complejos para defender en voz alta lo que creemos, nuestras convicciones y nuestras propuestas. Frente a quien sea, sin importar su afiliación política e ideológica. No todos pueden decir lo mismo. Estos sindicatos que usted menciona disfrutaban de ventajas evidentes en lo económico, en lo mediático, en lo político y en lo sindical. Pero también pagan peajes muy fuertes que dejan perplejos a los trabajadores. ¿Puede alguien explicar por qué no hay ninguna respuesta contundente de estos sindicatos a las políticas del actual gobierno? ¿Es que los millones de parados que engrosan las filas del desempleo no son suficiente causa para actuar?

Sindicalismo en el siglo XXI

—En la sociedad española del siglo XXI, ¿no está ya desfasado el modelo predominante de sindicalismo de clase?

—Reconozco que la imagen de los sindicatos está muy erosionada ante la opinión pública. No debemos olvidar que en la mente de todos están siempre presentes unas siglas. Pero no es justo constreñir la realidad sindical en España a las actuaciones y a los silencios de estas organizaciones. Hay mucha gente bien intencionada y muy generosa trabajando para facilitar las cosas en el mundo laboral. Yo creo que la misión de un sindicato es necesaria sin predicados “de clase” como marca exclusiva. Esto es un tema muy interesante que habría que desarrollar más. Que los trabajadores se organicen en sindicatos que luchen por sus intereses legítimos es un bien muy necesario. Hoy más que nunca. ■